

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**“EL CARNAVAL COMO FORMA DE DIFERENCIACIÓN SOCIAL EN SAN
NICOLAS DE BARI, PANOTLA, TLAXCALA”**

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

FERNANDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ

Asesor: Doctor Roger Magazine Nemhauser

Lectores:

Doctor David Robichaux Haydel

Doctora Emiko Saldivar Tanaka

Resumen

Este trabajo aborda el estudio del carnaval de San Nicolás de Bari, Panotla, Tlaxcala, como una forma de diferenciación social, contrariamente a las perspectivas integradoras utilizadas para el estudio de fiestas. Se propone que el carnaval está compuesto por un conjunto de elementos –prácticas, tiempos, atuendos, música, baile, etc.- que tienen como finalidad diferenciar a dos grupos ocupacionales del pueblo: campesinos-obreros y profesionistas. Cada grupo manifiesta su propia visión de carnaval, el primero aludiendo al respeto a las formas antiguas, el segundo manifestando su modernidad por medio de la innovación.

Esta tesis se compone de cuatro capítulos y una conclusión. En el capítulo I, se contextualiza el pueblo en su región a través de aportar datos acerca de los cambios económicos ocurridos en los últimos treinta años; se presentan las características generales del pueblo, así como de los grupos ocupacionales predominantes *campesinos obreros* y *profesionistas*. El capítulo II describe a los actores del carnaval: Comité organizador, organizadores, camadas, bailarines, música, atuendo y baile. El capítulo III presenta a todos los actores en movimiento en los diferentes momentos del carnaval se describen los ensayos, reuniones, los tres domingos de carnaval, el desfile, baile y remates. El último capítulo busca explicar al carnaval como una forma de diferenciación social.

Índice

Introducción.....	v
Capítulo I. El contexto	1
1.1 Tlaxcala.....	2
1.1.1 Antecedentes históricos.....	3
1.1.2 Los cambios económicos.....	5
La industrialización.....	5
Consecuencias de la industrialización.....	9
1.2 San Nicolás de Bari Panotla.....	10
1.2.1 Ubicación geográfica.....	10
1.2.2 Comunicaciones y colindancias.....	11
1.2.3 Descripción general.....	12
Urbanización.....	13
Ocupaciones principales.....	14
Religión.....	15
Celebraciones populares.....	17
Generalizaciones.....	22
Profesionistas.....	22
Campesinos-obreros.....	24
Doña Celia Carro.....	27
Capítulo II. El carnaval de Panotla.....	31
2.1 El carnaval.....	32
2.2 El carnaval de Panotla.....	33
2.3 El cuerpo del carnaval.....	39
2.3.1 El Comité Organizador.....	39
2.3.2 Las camadas.....	43
2.3.3 Los organizadores.....	48
2.3.4 Los bailarines.....	54
2.3.5 Los bailes.....	60
2.3.6 Los grupos musicales.....	62

Don Lorenzo Hernández. Camada Mister Jenio.....	65
El Doctor Felipe Maldonado. Camada Centro Uno.....	66
Esteban Minor. Camada Centro Norte.....	68
Capítulo III. El carnaval como proceso.....	71
3.1 Los preparativos.....	72
3.2 Los ensayos.....	73
3.3 Las reuniones.....	74
3.4 El sorteo.....	78
3.5 Primer domingo.....	79
3.6 El segundo domingo.....	85
3.7 El tercer domingo.....	87
3.8 Reunión final.....	98
3.9 El remate individual.....	100
Capítulo IV. La diferenciación social en el carnaval.....	106
4.1 El carnaval.....	107
4.2 Campesinos-obreros.....	108
4.3 Profesionistas.....	109
4.4 Las diferencias y la estructura del carnaval.....	110
4.5 Las diferencias entre las camadas.....	112
Conclusión.....	113
Bibliografía.....	115

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo explicar el carnaval de San Nicolás de Bari, Panotla, Tlaxcala, como una práctica de diferenciación social. Utilizo esta perspectiva debido a que permite abordar aspectos no considerados en las investigaciones acerca de carnavales. Este tipo de fiestas se han estudiado como prácticas que unen a las comunidades a través del reforzamiento de valores; se les explica como rituales funcionales que integran pensamiento y acción, un ritual por medio del cual las diversas creencias son generadas, experimentadas y afirmadas como reales. La repetición de las prácticas año con año marca la pertenencia al grupo, sea familia o comunidad.

Roberto DaMatta(1990) observa al carnaval de Brasil como la dramatización de la percepción que tiene la sociedad de sí misma, en dicha dramatización se expresa la conciencia de la continuidad de los grupos del sistema social. Para este autor el carnaval brasileño es un discurso simbólico acerca de la realidad que toma los elementos de la vida y los vuelve presentes, modificando el sentido que poseen en su contexto cotidiano.

Victor Turner (1992), al igual que Da Matta, ve al carnaval como una presentación cultural (performance) que pone énfasis en los dramas de la vida. Así se asemeja a otras representaciones culturales como las novelas, teatro, películas, exhibiciones de arte, espectáculos, festivales y ceremonias. Para Turner es la posibilidad de expresar las fantasías que guardan los individuos durante el año al estar bajo un régimen autoritario.

El sentimiento, la broma y la fantasía, durante el carnaval, se oponen a la razón de la vida cotidiana que unifica medios y fines. La anti-estructura de la modernidad surge y se expresa a través del carnaval. Peter Burke (1991) afirma que el carnaval es una fiesta y un ritual "una inmensa obra de teatro, representada en las calles y las plazas principales, convirtiendo a la ciudad en un escenario (inmenso) sin paredes..."(263).

Para Burke hablar de la fiesta es hablar del ritual, es decir una acción empleada para

expresar distintos significados y realizar actividades con un sentido humanitario. Para Heers (1988) el carnaval es una ceremonia de paso, una fiesta en la que los hombres no se preocupan por las prohibiciones de la cuaresma y se internan en la abundancia y excesos. En el carnaval se expresan críticas a los abusos de autoridad, es el momento en que se pueden manifestar los descontentos y malas acciones. Mónica Rector (1989) ve al carnaval como una fiesta pagana con sabor cristiano y como un fenómeno comunicativo a partir de cuatro códigos: musical, verbal, gestual y de los objetos, los cuales se entremezclan entre sí para generar el sentimiento inconsciente de la oposición entre la época común y el resto del año. Son días de locura que anteceden los rigores de la cuaresma.

Como se observa todos los autores coinciden en concebir al carnaval como un ritual que antecede a la cuaresma, un periodo de tiempo de alegría, confusión -en algunos casos conversión de roles- libertad y desorden institucionalizado, un tiempo de licencia y abuso.

En el caso de las investigaciones hechas en México¹ se tiene el siguiente panorama: Duncan Earl (1986), al estudiar una comunidad Chamula en Chiapas, explica al carnaval como un mecanismo integrador el cual se pone en marcha ante la inseguridad cultural y política, en función de las necesidades de autoprotección ante amenazas a la organización social y las formas de pensar tradicionales. La inseguridad es producto del

¹ El carnaval en México tiene raíz indígena, española y negra. Su mezcla permite encontrar distintas manifestaciones: religiosas en comunidades indígenas de Chiapas; mestizas en la región central como Puebla, Tlaxcala y Morelos; muy diferentes a los anteriores son los carnavales de la región del Golfo de México y del Océano Pacífico en donde existe una gran influencia de origen afroantillano, y han sido comercializados. El origen del carnaval moderno está relacionado con cada uno de los diferentes periodos de la historia de México. Enrique Florescano (2000), Alfredo López Austin (1998), Jesús Siqueiros (1997) y Charles Boiles(1971) señalan que en las actuales representaciones del carnaval existe una prolongación del periodo prehispánico. Victoria Bricker (1989) plantea al Carnaval en Zinacantan, Chamula y Chenalho como la escenificación de la crucifixión de Jesús desde la perspectiva católica, pero remarca que se conservan matices páganos (prehispánicos) en los que dejan asomarse elementos de continuidad. Pero el carnaval también es una prolongación de las tradiciones europeas que entraron a las colonias americanas como producto de la conquista y la evangelización. Junto con la explotación de los indios se les inculcó la religión a través de bailes y representaciones públicas como las pastorelas y las procesiones de Semana Santa.

fraccionamiento religioso y la construcción de una carretera, la cual lleva consigo nuevos grupos que ponen en peligro la integración de la comunidad. Frente a esta situación uno de los miembros más antiguos del ejido propuso reiniciar el carnaval. Es decir, la comunidad expuesta a los cambios culturales de su entorno reactiva el carnaval como una forma de buscar la homogeneidad religiosa. Por lo tanto -según el autor- sin la amenaza exterior el lenguaje simbólico que se representa en el carnaval no tiene significado, pues no existe la necesidad de cohesión en el grupo.

El reestablecimiento del Carnaval es una reacción a la fragmentación social causada por los grupos religiosos en competencia, los conflictos internos y la influencia de las presiones externas hacia la deculturación y asimilación como resultado de su ubicación, pero también representa reafirmar el vínculo con Chamula. (Earl, 1986,561-562)

Por su parte Mine Kojima(1995) aborda el estudio del Carnaval de Papalotla, Estado de México, desde la perspectiva del ritual como reforzador de la estructura de grupo, a partir de "las conformaciones que se presentan en formas de códigos". El carnaval es una práctica que sirve para reconstruir y recrear la identidad grupal y la memoria colectiva.

El centro de su investigación gira en torno a la construcción de identidad a partir de dos ejes de organización social: el barrio y el municipio. Según el autor, el barrio es la prolongación de la estructura social heredada a familias nucleares que son las nuevas elites del poblado, pues tienen altos ingresos proporcionados por su actividad económica. Lo que implica un rompimiento con la jerarquización antigua dada por la edad y prestigio. (Kojime, 1995, 220)

El barrio es la estructura que cohesion a las personas para organizar las camadas, contratar la música y elaborar la comida. El barrio designa al organizador principal

considerando a quien tiene más relaciones sociales, recursos económicos y conocimiento sobre canciones y pasos de baile.

En el carnaval de Papalotla se observa la manifestación en la unidad barrial y la situación en la vida cotidiana, especialmente la situación política. Los habitantes de cada barrio tienen fuerte conciencia de pertenencia y de identidad barrial. Esta identidad suele ser manifestada u observada en forma de competencia, o mejor dicho, de la diferenciación con otros barrios. (Kojime, 1995: 220)

Para el autor todas estas diferencias se reducen cuando existe la idea de Papalotla como municipio que se presenta ante un público exterior, en el estado o país, como es en los certámenes estatales en donde el baile de *la culebra* tiene gran prestigio. Las diferencias barriales tienden a suavizarse cuando es necesario mostrar unidad hacia el exterior.

Como se puede apreciar en los autores mencionados, así como Alma Castillo y Javier Luna (1995), Dávila, Serrano y Castillo, (1996), Victoria Bricker (1986), Luís Reyes (1960) y Toor Frances (1962) el enfoque que se utilizan para el estudio de los carnavales es integrador, pues se interpretan las prácticas como cohesionadoras. En la mayoría de los estudios las comunidades se presentan como homogéneas, sin diferencias sociales o económicas que posibiliten distintas visiones de sus participantes. En todos los casos el carnaval es una forma de reiterar la integración a los barrios y comunidades, las que se presentan fuera de su contexto regional. A mi parecer, no se contemplan la forma en que los actores conciben el carnaval y sus prácticas, y si estas concepciones se relacionan con las actividades que desempeñan.

Dice Marcelo Abramo (1999,16)

Se ha hecho costumbre entre antropólogos tratar estos asuntos como si la función básica de los carnavales fuese crear un espacio de expresión popular donde se puedan desahogar o disminuir las tensiones ocasionadas por la vida cotidiana,

ciertamente constreñida por una serie de normas rígidas, prohibiciones, serias y profundas divisiones sociales y demás incomodidades...Pero, según esta forma de comprender el problema, el carnaval no pasaría entonces de ser un mecanismo destinado a hacer permanecer el sistema social en que se vive, y reproducirlo indefinidamente, ya que la posibilidad de conflicto social y su resolución son desplazadas, cuando no canceladas. El carnaval, según esta perspectiva, es la fiesta del conformismo.

Cabe preguntarse ¿hasta qué punto las distintas condiciones de existencia de los participantes -necesidades económicas y sociales que se manifiestan en la economía doméstica, ocupaciones, modos de consumo, división sexual del trabajo y relaciones familiares- propician diferentes concepciones del carnaval y de las prácticas que lo componen? es decir ¿la suma de factores produce distintas formas de percepción, valoración y acción? y si las prácticas sociales están orientadas por las condiciones de existencia ¿son intencionadas y tienen como fin diferenciarse?

Panotla –como se le conoce comúnmente- es una población colindante con la capital de Tlaxcala y cabecera del municipio que lleva su nombre, pertenece a la región económica centro-sur, la más desarrollada del estado. Desde la década de los setenta una parte de la población aprovechó la oferta de empleo que generó la industrialización por lo que algunos campesinos abandonaron sus tierras para incorporarse a las fábricas y comercio; otros continuaron la carrera magisterial iniciada por sus padres y abuelos o estudiaron alguna licenciatura.

La diversificación de actividades contribuyó a la conformación de dos grupos que denomino *campesinos-obreros* y *profesionistas*. El primero integrado por quienes trabajan la tierra como actividad principal y se incorporaron a la industria como obreros. Participan en las distintas actividades del pueblo como mayordomías, fiestas patronales

y el carnaval. Para ellos son festividades que se deben celebrar respetando la tradición, es una manera de darle continuidad a su pasado, son actividades que tienen valor por sí mismas y no deben cambiar, pues en ello radica su trascendencia. Los *campesinos obreros* entienden al carnaval como una celebración heredada por sus padres y abuelos, que reproduce una forma de vida apegada a la tradición, por lo que respetan los valores, creencias y prácticas antiguas como la vestimenta, música y baile.

En el segundo grupo están los profesores y profesionistas –médicos abogados, ingenieros, etc.-, quienes participan en las fiestas del pueblo como una forma de demostrar su cultura y poder económico bajo el argumento de preservar el pasado. Están dispuestos a cambiar las prácticas en pro de su modernización. Entienden al carnaval como una celebración antigua a conservar por su importancia cultural, pues muestra la tradición del pueblo; son mediadores entre la tradición y el presente moderno al cual pertenecen. El participar en el carnaval es una forma de exhibir su modernidad y poder económico.

En este trabajo planteo que el carnaval² es una celebración en la que se muestran las diferencias en las condiciones de existencia de los dos grupos, lo cual deriva en distintas formas de percepción, valoración y acción. Es decir, propongo que el carnaval –contrariamente a como se ha estudiado- es una práctica de diferenciación social en la que se muestran dos visiones que denomino *tradicional* y *progresista* correspondientes

² Existen dos versiones del origen de la palabra *carnaval*. La primera plantea que proviene de la palabra *currus navalis*, con la cual se nombraba a la nave o barco paseado por las calles durante la fiesta celebrada en honor de la diosa Isis (Caro, 1965). La segunda propone que deriva de la idea cristiana de los preparativos para la llegada de la cuaresma. *Carnal*, se entendió a la época en que se come carne en oposición a la de cuaresma, de abstinencia. En general se asocia el carnaval a la época de regocijo, dispersión y distracción que prepara el recibimiento de ayunos y prohibiciones de los días cuaresmales. Es un periodo de tiempo producto de las necesidades humanas de desahogo y escape, en la cual se tiene la posibilidad de disfrazarse, insultar, agraviar, comer y beber en exceso, tiempo de rompimiento del orden represivo (Caro, 1965).

a los grupos mencionados, producto de las transformaciones económicas que ha sufrido la comunidad y el estado en los últimos años.

El auge y atractivo de la celebración, aumento de participantes, dinero y tiempo invertido son consecuencia de procesos económicos –entre otros- que han propiciado que se utilice como un espacio anual en el que se muestran las diferencias económicas y culturales por las que atraviesa la comunidad.

Para el desarrollo del trabajo se contextualizó el pueblo en su región económica, se señalan los cambios en las ocupaciones a raíz de la industrialización del estado y del municipio. Se entrevistó a los participantes del carnaval como son los miembros del Comité Organizador, organizadores de las camadas, bailarines, familiares y espectadores acerca de los motivos de su participación, significado e importancia de la vestimenta, música, comida, y baile. Así también se les preguntó sobre las diferencias entre sus camadas y otras.

La investigación de campo se realizó durante el verano e invierno de 1999, se observaron los carnavales de 2000, 2001 y 2002, desde la organización del Comité, la integración de las camadas, sus ensayos, participación en el desfile y remates. Así también se apreció la fiesta patronal de diciembre de 1999 a 2002. Se acudió en distintas ocasiones a la comunidad a realizar entrevistas, observar ensayos y reunir datos en general. Se observó la participación de los carnavaleros entrevistados y de otros que no lo fueron, con la finalidad de relacionar lo dicho con lo hecho y distinguir las diferentes concepciones. La parte metodológica giró en torno a los dos grupos que se intuían eran los protagonistas del carnaval, pues gran parte de planteamientos fueron adquiriendo forma y sentido durante el proceso de recolección de datos y su posterior reflexión.

La estructura de la tesis consta de cuatro capítulos y una conclusión. En el Capítulo uno se explican los cambios económicos y sociales que impactaron al estado y al pueblo para ubicar las transformaciones en las actividades laborales que formaron los dos grupos principales del pueblo: campesinos obreros y profesionistas. Cabe mencionar que ambos grupos se presentan de una forma general, pues todo el peso del análisis recae sobre la estructura del carnaval y las prácticas de diferenciación social que conllevan.

En el capítulo dos se presenta el cuerpo del carnaval, es decir todos los elementos que lo constituyen: formas de organización y participantes, lo que permite mostrar a ambos grupos con relación a sus concepciones de carnaval a partir de sus criterios y visiones.

En el capítulo tres se hace una descripción del carnaval como proceso identificando cada uno de los momentos que lo componen, se explican sus prácticas y espacios, así como la visión que tienen los participantes. Por último, en el capítulo cuatro, se explica el carnaval como forma de diferenciación social, a partir de los grupos de profesionistas y obreros campesinos, la estructura del carnaval y las prácticas que lo componen. En esta parte se retoma la información aportada en los tres capítulos anteriores.

Por último resta agradecer a quienes han participado directa en indirectamente en la elaboración de este trabajo, aunque no se les debe responsabilizar de los errores que en las siguientes páginas se encuentren. Primeramente agradezco a la Universidad Iberoamericana por permitirme estudiar en sus aulas, no menos importante fue la beca que disfruté durante mi estancia. A la Universidad Nacional Autónoma de México, mi casa, por otorgarme las facilidades laborales. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca otorgada. A Doña Celia Carro, Don Lorenzo Hernández, Don Enrique Lima, Armando Meneses y Karen Carro por la hospitalidad y guía durante el

trabajo de campo, así como a los múltiples carnavaleros de Panotla. Al Doctor Roger Magazine Nemhauser por su asesoría, confianza y paciencia; al Doctor David Robichaux Haydel por todas las enseñanzas, así como a las Doctoras Carmen Viqueira y Alba González. A Eduardo Juan Escamilla, Humberto Ramos, Alfonso García y Laura Santoyo por la ayuda prestada durante el trabajo de campo. A mi compañera Laura Santoyo por ser coautora, principio y fin de este trabajo. A Ximena Erandi y Emilio Martínez Santoyo por la esperanza.